

ald R. Larson and Felipe B. Pedraza Jiménez offer a global perspective on how the practice of either metamorphosing or mixing *comedias* with different genres (film, musical theatre or puppetry) in one performative or poetic space should receive more of our attention: they evince to what extent generic border crossings are sustained by symbiotic relationships. This volume contains 15 illustrations and also a list of works cited, an index, and a list called “Play Titles Cited,” where Spanish Golden Age plays are “arranged by author with Spanish/English equivalents” (xix).

CARMELA V. MATTZA

Louisiana State University

Faber, Sebastiaan. *Memory Battles of the Spanish Civil War. History, Fiction, Photography*. Nashville: Vanderbilt UP, 2018. 241 pp. ISBN: 978-08-2652-178-1.

El mismo año en que el Parlamento español ha aprobado exhumar el cadáver de Francisco Franco, Sebastiaan Faber ha publicado *Memory Battles of the Spanish Civil War. History, Fiction and Photography*. 2018 también ha sido el año en que Almudena Carracedo y Robert Bahan han estrenado *El silencio de otros*, un documental que sigue la estela del chileno Patricio Guzmán, para presentar un testimonio filmico sobre la impunidad de la represión fascista en España. Ambas producciones culturales traspasan los límites políticos y geográficos que han querido confinar el tema de la memoria histórica a un asunto doméstico. No solo porque ambas retoman el legado del director chileno, sea en el título o en su realización, sino porque devolver este espinoso tema a la opinión pública internacional es abrirlo a varias lecturas éticas y compasivas que le permitan salir de las catacumbas a las que todos los gobiernos democráticos españoles lo han confinado.

No es de extrañar que la cubierta del libro de Faber sea precisamente un montaje fotográfico con un edificio bombardeado y una escena del funeral de Durruti, en noviembre de 1936 (Capítulo 1). Tal como el mismo Faber analiza prolijamente, este tipo de montajes se usaron durante la Guerra Civil para concienciar en otros países de la masacre llevada a cabo por los fascistas. El libro de Faber podría considerarse también un montaje en sí mismo, pues tiene una estructura heterodoxa y fragmentada que viene a poner en duda un discurso intelectual alejado de la calle, y que ha acompañado la discusión sobre la memoria en ambas orillas. En el libro, el autor mismo indica que ha escogido diferentes formatos de escritura y una selección ecléctica de objetos de análisis para romper el monolítico y hegemónico acercamiento de los académicos en España.

La cuestión central de *Memory Battles of the Spanish Civil War* es preguntar qué textura tiene el compromiso intelectual junto con el proceso colectivo de rememoración en el caso español. Faber parece preguntárnoslo a nosotras mientras se adentra en los entresijos de esta discusión minada, pero sobre todo se lo pregunta a sí mismo, al crear un artefacto que pretende escapar de las jerarquías del saber y darles voz a los diversos sectores que configuran esta tarea colectiva que tiene como

objetivo primordial exhumar todos los cuerpos de vencidos y vencidas enterrados brutalmente en las cunetas de España, y buscar alguna forma de reparación moral y legal. De nuevo la estela de Guzmán.

Este libro se cuestiona entonces qué lugares ocupan la historiografía, la ficción, la fotografía y el activismo en el trabajo para la recuperación de la memoria. También es un intento de entablar un diálogo con diversos actores fuera y dentro de España, y de demostrarle a un público internacional la necesidad de abrir las fosas comunes con premura, para construir una legalidad truncada por las trampas de una Transición diseñada por los vencedores. De esta forma, en el libro de Faber podemos asistir a diversos formatos dialógicos: una conversación virtual entre historiadores de renombre especializados en la Guerra Civil —Gabriel Jackson, Paul Preston, Ángel Viñas, Helen Graham y Pablo Sánchez León—; entrevistas al antropólogo social Francisco Ferrándiz, al fundador de la ARMH Emilio Silva, al fotógrafo de guerra Gervasio Sánchez y a la documentarista Montse Armengou (Parte 3).

No es la primera vez que Faber deconstruye discursos anquilosados sobre la memoria en España. Así, el libro llama la atención sobre cómo la misma discusión sobre la responsabilidad moral que tuviera lugar durante la guerra y la posguerra, se sigue reproduciendo hoy en día, cuando se pretende desterrar —o adueñarse de— las obras de Max Aub, Arturo Barea o Ramón J. Sender, para reinstaurar una hegemonía narrativa acorde con el real espíritu de concordia nacional. Para mostrar la arena actual, enfrenta a intelectuales molestos como Gregorio Morán, con los representantes del *establishment* literario y a la vez principales beneficiarios de la llamada industria de la memoria, que serían Andrés Trapiello, Antonio Muñoz Molina, Javier Marías o Javier Cercas (Partes 4 y 5). Aunque Faber señala que sigue la línea de investigación iniciada por Paloma Aguilar en su libro *Memoria y olvido de la Guerra Civil Española* (2002), y critica la prevalencia de autores ya consagrados y hegemónicos, en este libro se privilegia el análisis de productos culturales de hombres, del trabajo de activistas hombres y de las investigaciones de historiadores hombres. Personalmente he extrañado mayor atención a creadoras e investigadoras, lo que le daría más coherencia al sentido de un libro que critica las estructuras hegemónicas que aún dominan la batalla de la memoria española.

En cualquier caso, si los objetivos de Faber en *Memory Battles of the Spanish Civil War* eran romper el monolítico acercamiento de los académicos en España, y ofrecer una propuesta internacional y novedosa como respuesta a la crisis de las humanidades, considero que lo logra con creces. En el capítulo sobre la maleta mexicana (Capítulo 2), el autor pregunta retóricamente a quién le pertenece la memoria de la Guerra Civil. Este libro, nos demuestra que la memoria de la Guerra Civil no le pertenece a nadie, sino que nos concierne a todas, a todos, más allá de los límites de la academia y de las fronteras de un país en el sur de Europa donde se ensayó la Segunda Guerra Mundial y donde, aún hoy, las autopistas cubren miles de cadáveres enterrados no se sabe dónde. Mientras tanto, algunas personas, como el mismo Faber, seguimos luchando para que los telescopios traspasen la tierra y “otros” tengan voz. Este libro es un valioso testimonio de ello.

ANA LUENGO

San Francisco State University